

VI. Entidades menores de población en Obejo

La carretera que desde Córdoba se dirige en dirección Badajoz, tras superar el pronunciado y escabroso escarpe que conecta la Sierra Morena con la Depresión del Guadalquivir, entra en una zona de sensible planitud (retazo meridional de la vieja penillanura meseteña, denominada aquí como “*mariánica*”) que, en buena parte, va marcando el límite occidental del término municipal de Obejo. Esta circunstancia topográfica, con evidentes facilidades para el trazado de vías de comunicación, ha determinado la aparición de núcleos secundarios de población que, en algún caso y en distinto grado, están administrativamente vinculados a Obejo.

Ese es el caso de Cerro Muriano, de la Estación de Obejo y de El Vacar. El primero de estos poblados o barriadas comparte su ubicación entre los términos de Córdoba y Obejo, la Estación de Obejo se encuentra íntegramente en este municipio y, por último, El Vacar pertenece administrativamente a Espiel, si bien algunas de sus construcciones, al borde mismo de la carretera, están haciendo de límite construido entre ambos términos municipales y, por otra parte, fun-

cionalmente están mucho más vinculados a los otros dos poblados que a su propia cabecera municipal.

Se trata, en todos los casos, de poblados “*camineros*”, ordenados a lo largo de una vía de comunicación significativa que, por otra parte, ha actuado atrayendo las infraestructuras de otros sistemas de transporte como el ferrocarril. Precisamente características comunes a todos los casos citados serán la oferta de determinados servicios al viajero —cantinas, panaderías, restaurantes, algunas tiendas— y la existencia de antiguos apeaderos o pequeñas estaciones de ferrocarril que, por supuesto, perdieron ya toda su actividad. Por otra parte, todo lo anterior debe ponerse en relación con dos circunstancias bien importantes: la función de segunda residencia veraniega que, para los habitantes de Córdoba capital, cumplen algunos de estos poblados y la presencia de un importante destacamento militar que aporta la presencia de un contingente humano significativo que encontrará en estos poblados la satisfacción para sus demandas en una muy variada gama de servicios.

*Apeadero del ferrocarril.
Cerro Muriano. (J.N.R.)*

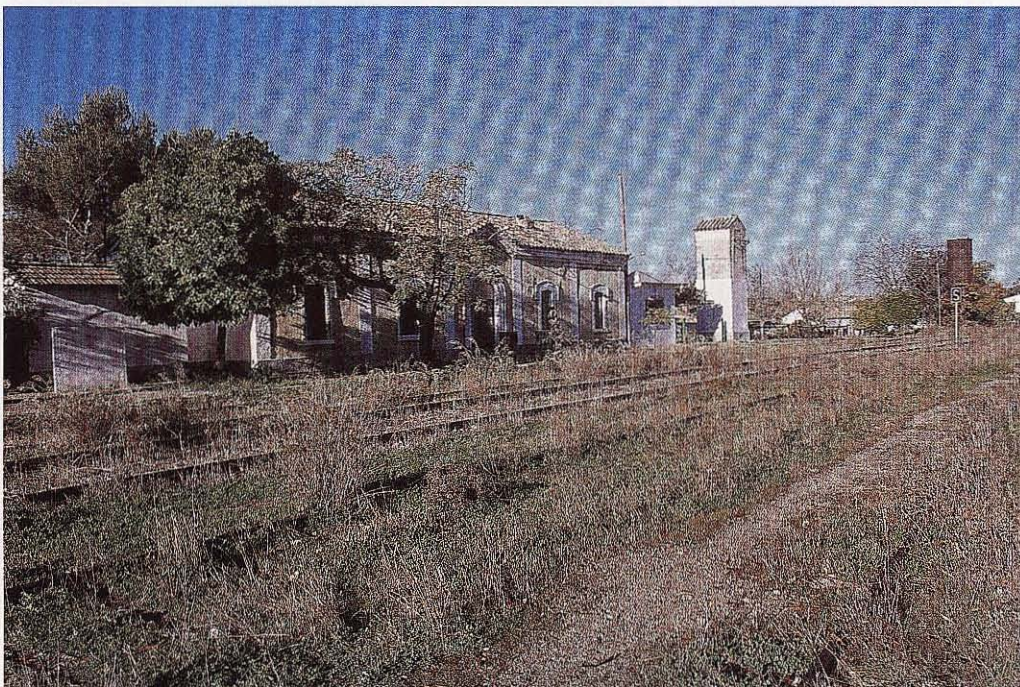




Hablar aquí de realidades de importancia patrimonial histórico-artística en sentido estricto es difícil –el Castillo de El Vacar se encuentra en término de Espiel-, si bien sí que son constatables otras aportaciones al patrimonio tales como la gastronómica (carnes de caza, pan artesano, etc.) y, en un caso concreto -el de Cerro Muriano- un fragmento de

su territorio se convirtió en patrimonio cultural e histórico universal porque en aquel lugar el mítico fotógrafo Robert Capa realizó una de las mejores fotografías del siglo: “*Muerte de un miliciano español*”, utilizada con mucha frecuencia como todo un símbolo de la lucha popular republicana en la contienda civil española.

El Vacar con el castillo al fondo. (J.N.R.)



Panorámica de la estación de Obejo. (J.N.R.)